

PRECIO: \$ 0.15

## MILLONARIO A LA VISTA



● Otro instante de la novela radial: el ilustrísimo señor Alberzoni es acompañado con ejemplar solicitud hasta la puerta de la Jefatura, para protegerlo de las moscas. La actitud del sub-jefe ha merecido elogios de todos los espíritus viriles y austeros, que sa-

ben que se trata de un gesto corriente del funcionario, que no hace distinciones entre ricos y pobres, entre poderosos y humildes. Cualquier similitud, pues, con un acto de adulación o servilismo es pura coincidencia.

## ¡MUY BIEN DOCTOR RAMIREZ!

Siempre a la altura de sus antecedentes. Y hablamos de su altura moral, por supuesto. Ese editorial donde enfrenta a la policía, nos ha parecido maravilloso. ¡Qué brío, qué arrogancia, qué coraje para un hombre de sus años, doctor...! Sin embargo, creemos que debió decirle más cosas a esos mozos atrevidos de la Jefatura. Porque Ud. estaba defendiendo a un periodista de su diario, y nosotros sabemos bien con qué calor y sinceridad sabe defender Ud. las causas justas. Ud. es un gran hombre, doctor Ramírez. Si la policía se mete con un cronista suyo, usted sabe jugar en salvaguardia de la verdad y la razón... Usted ha demostrado que no teme a la policía. Ahora, que... si se tratara de Scheck, la cosa sería distinta... ¿no es así?

## Una Víctima de la Calumnias



● Todavía estamos sorprendidos de que varias almas negras hayan acusado de venal al prestigioso periodista compatriota Jorge Thevenet. Parecen ignorar su brillante trayectoria al servicio de la democracia, cumpliendo jornadas agotadoras en el seno de asambleas y reuniones de maestros, de obreros y de estudiantes.

Gracias al celo funcional de este patriota 100 x 100, la policía ha podido enterarse a tiempo de los propósitos subversivos de muchos sectores que no compartían, por ejemplo, el sentido de las medidas extraordinarias de 1952.

Creemos que la ocasión es propicia para rendirle un homenaje a quien, siendo un *graz* policía - periodista, o periodista - policía, tanto contribuye a que aumente al "tiraje" de su diario, el gran rotativo "El Plata".

# CAVO EL ASESINO



SE ESPERA  
QUE HABLE

● ¡Cayó el asesino...! Como quien dijera "cayó la flor al río". Volvemos a repetir que cayó el asesino... Y sentimos en ese mismo momento una voz que niega: —No cayó. —Sí, te digo que cayó. —¿Y confesó todo? —No. Cayó... y siguió "cayado". —¡Ay, loco...! ¿Pero te quieres caer?

● Así, más o menos taquigráficamente damos la versión del diálogo platónico sostenido con la "poli". Y conste que esta "poli" nada tiene que ver con el Poli, chofer de Alberzoni, al que se supone con más conocimientos que el diccionario Espasa - Calpe. La "poli" a que nos referimos es la que manda el notable pescador con caña y pundonoroso militar que es don Pedro Onetti (th.) Y hay que ver lo que nos costó poner esa pa-

## EL TERO *Imprudente*



Año II

Montevideo, 8 de Agosto de 1956

Nº 18

labrita — pundonoroso —, enseguida después de la caña. Se nos trabó la pluma...

● La situación, a esta altura, vendría a ser la siguiente... (Che, ¿y si habláramos de otra cosa? ¿Ustedes no están podridos con el caso Alberzoni?...)

● —¡Otro suicidio más! ¡No puede ser! El país va a la

ruina... Se escuchan en el Parlamento varias voces de protesta, surgidas del sector herrista, naturalmente. Es que esa política de los "suicidios" ("suicidio" a los frigoríficos, "suicidio" al trigo, etc.) ya está requiriendo una autopsia y un severo análisis de las aguas.

● Intriga la disposición testamentaria pidiendo que el hombre no asista al entierro. El hombre, de acuerdo

con nuestros informes, era siempre el que levantaba el muerto. Y un muerto más... ¿qué le importa al Paraguay, donde nací como tú?

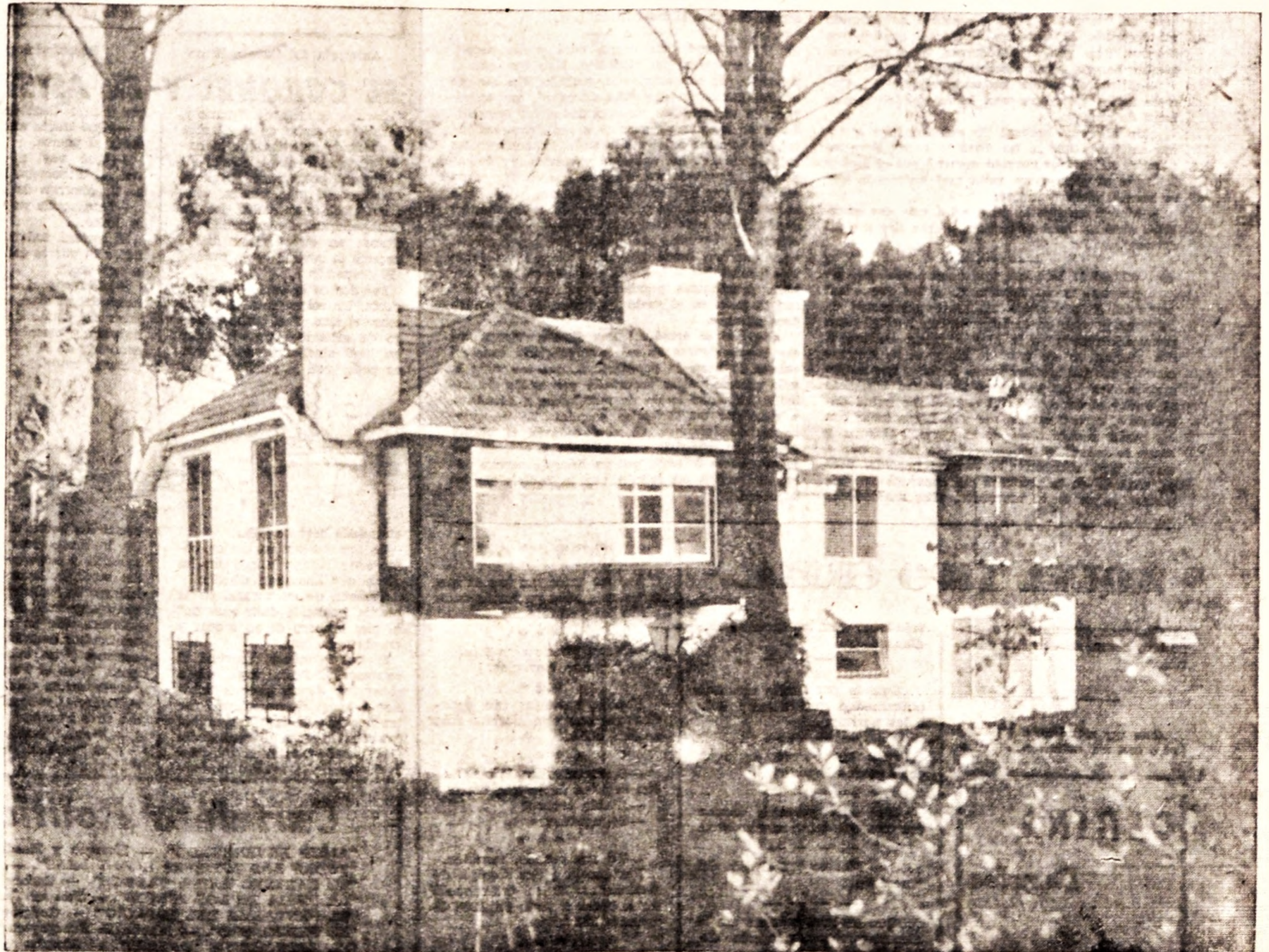
● Sí, estamos todos locos. De acuerdo. ¿Y qué hay?

¡Que venga Más de Ayala...! Tenemos derecho... elegimos nuestro propio médico, ¿verdad? Y por otra parte, nos han dicho que con este doctor la salud es más de "ayala" que de "perdela".

● ¡Cayó el asesino...! Pero parece que le dió por leer aquello de Amalforte: "Si te caes diez veces, te levantas otras diez, otras cien, otras quinientas..." Y ha pegado el raje.

● Y después de todo, la cuestión es según dónde se cae. Como nos decía una vecina muy experta en la materia y que ayuda mucho a sus esposos, que es colchonero. Y bastante lanudo el pobre.

## ¡Una Luz en la Ventana...! ¿No la Viste? ¿Qué Macana!



Desde ahora y para siempre este chalet de San Rafael será motivo de curiosidad y de interés para el turismo, más o

menos de radio - teatro. Entre sus paredes se gestó y culminó un drama que todavía conmueve a la opinión pública. "La campaña" será puesto

en venta próximamente, y el Estado bien podría llegar a ser su nuevo dueño. El sitio es aparente para instalar una Co-

lonia de Vacaciones para guardias - civiles, o quizás para los *esforzados* informantes de la Sección Inteligencia y Enlace, sean o no, al mismo tiempo,

funcionarios judiciales y periodistas. ¡Inteligencia y Enlace...! Pero viste vos dos palabritas que se contradigan más...



Escribe LAST REASON

# MEMORIAS DE UN CABALLO de HANDICAP



Cada vez que oigo decir por ahí: "En la perra vida!", se me ocurre pensar que el género humano es un generito cualquiera. Decir perra vida para expresar el colmo de la desdicha, es hacer un olvido lamentable de la vida caballuna. ¡Ahí sí que hay desgracias, calamidades y porquerías revueltas y batidas al merengue! La existencia de un caballo de carrera bate todos los records de infelicidad habidos y por haber. Yo, que me he visto castigado, desprestigiado, que he sufrido la descalificación, el cambio de nombre, el dooping, el bombeo, puedo decir sin falso orgullo que no me cabe ni un alfiler en lo relativo a sufrimientos. Hoy, viejo y maceta, tiro la bronca y me desahago con el justo, siquiera para que mis descendientes no tengan que avergonzarse de su padre!

● Cuando me llegó la hora infeliz de comenzar mi vida hipica, yo sentía todos los ardores de un potrero y la vanidad de un diputado provincial cuando baja a Buenos Aires. Sonaba ocn victorias, con clásicos, con copas de oro... y lo único que obtuve fueron bastos; erré el palo. Paciencia. Nosotros los caballos nos damos perfecta cuenta de lo que se pretende de nuestra raza, al seleccionarla por la cruz y vigilarla por el entrenamiento. No ignoramos que cada vez que salimos a la pista, se nos encomienda una misión de honor: llegar primero a la raya. Por esto, el día en que me vi, reluciente como un fraile, puesto en la cinta de la largada, bajo la dirección de un muñeco vestido de carnaval, no puede menos que llamar a mi todas las fuerzas y disponirme a rajar como un balazo así que se alzaron las del lienzo.

● ¡Infeliz de mí! El canalla del jockey, cada vez que el pelotón se arrimaba a la máquina, me hacía sentir el rigor del freno impidiéndome pisar con los otros. Al fin, en el refugio del levante, pude yo más que él y salí con el grupo, entreverado en los primeros puestos. ¡Todavía me duele la boca cuando me acuerdo de aquel debut! Yo, empeñado de pasar al frente; él, tozudo por dejarme porra. Por último, viendo mi jockey que a crápula me ganaba pero a bruto no, dejó que me saliera con la mía y ahí nomás me les fui de un viaje hasta donde la pista se redondea como el pecho de una piba. Mi finete, harto de reventarme la boca inútilmente, cambié de táctica, y en su afán por perder me abrió hasta llevarme a las verjas, dejando un campo entre el pelotón que pasó de largo y mi pobre y entusiasta energía. Así mismo, volví a intentar darle caza al grupo, pero sin conseguir otra cosa que fatigarme al puro cuete. Cubierto de espuma, jadeante, reventado, oí que mi compositor le decía al verdugo: —¿Qué tal, che, el burrito...?

—No he visto cosa mejor. Tengo los brazos rotos de tanto tironearlo.  
—Bueno. En la próxima, papa.

● Me di cuenta enseguida que aquellos canallas habían cometido conmigo eso que llaman un "bombeo". Sufrí y aguanté, preparando mi desquite. Al domingo siguiente, cuando me llevaron otra vez al hipódromo, oí a mi compositor hacerle estas recomendaciones al jockey: —Mirá, el patrón no anda en fondos. Correla pa'los giles otra vez, hasta que el tipo se haga de moneda.

—Me dió una bronca! Es que me iban a tener así hasta que se les diera la gana? Pero mi nombre fue mayor cuando escuché que el jockey le batía al oído a un reitito mal entrizado que se arrimó disipadamente:

—Metele quinientos para mí a este que corro. Ellos quieren bombarlo, pero yo me tiro por mi cuenta.

● ¡Canalla! Fue tal mi indignación que me propuse mandarlo muerto a mi vez a tal paradura. Esta ocasión no trató por cierto de hacerme quedar en la largada. Me hostigó para pisar adelante y yo le hice el gusto. Salimos a dos manos, en un tren de 58, y si yo hubiese querido ese día los hurtamos a todos por media cancha. Pero mi venganza se realizó completa al doblar el codo. Allí, tal cual él me había enseñado el otro domingo, me abrí hasta tocar con las patas la ferretería de la verja. ¡Ahijuna y cómo se cabrió el mocito...! Me hizo sonar a azotes para recuperar el terreno perdido, pero yo, sentado en la retransa me contenté con ponerme cuarte en el marcador. ¡Las maldiciones

del chorro cuando hubo de palmar los mil mangos de la jugada! El que quedó muy contento de la carrera fue el compositor, muy ajeno al pobre al peligro que había corrido de ir completamente mortadela.

● Por fin el tercer ensayo, unidos los tres por un mismo deseo de ganar, fuimos derecho a la moneda. Cotización baja. Casi todos los boletos en poder de la banda. Dividendo de ordago... Y sucedió lo inconcebible: un burrito infame que se me cruzó en el momento de la atropellada, y otro burrito que, aprovechando el incidente, se me fue hasta la raya sin que todos los esfuerzos consiguieran otra cosa que el segundo puesto, a la cabeza.

● ¡Mala suerte! Después del fracaso, fue preciso recomendar el despiste del público, metido hasta la coronilla en que debía de ser un hurto en el próximo encuentro. Me bombaron tanto, que yo perdí por completo mi vergüenza, y cuando quisieron ganar, era uno de esos caballos aburridos que se achican en el codo como traje de confección. ¡Las palizas que me dieron! Los metejones que se llevaron! Hartos de mi tanto como yo de ellos, decidieron venderme, y fui a parar a manos de un nuevo ladrón, quien, después de dejarme descansar una temporada, probó mis fuerzas en aprontes de medianoche, sacando en limpio que yo era un buen caballo para dejar teleando a la cátedra... siempre que se me ayudara con una inyección de estimulante. ¡Bandidos! El efecto de aquella droga hizo que yo me volviera loco. Corrí, gané y todos los diarios se hicieron eco del milagro realizado por el compositor: "que había dado en la tecla del entrenamiento".

● Cada vez que mi verdugo quería ganar, me ensartaba en el cuerpo un chorro de fuego, capaz de levantar las energías de un caballo de madera, y así, en contra de mi voluntad, hice cosas estupendas, ganando carreras soberbias y perdiendo otras al parecer facilísimas. Tanto hizo el muy canalla, que un día se descubrió el



pastel y mi nombre se cubrió de oprobio, descalificándose de la lista de animales decentes. No terminé aquí el tormento de mi vida. Eliminado de Palermo, fui llevado San Martín, donde otro miserable reanudo conmigo la serie de canalladas, calzándose las patas con herraduras prohibidas cada vez que querían asaltar la cátedra y llenarse los bolsillos. Un día, aburrido de todo, intenté suicidarme tirándome a muerto contra los palos. No lo conseguí, pero quedé a la miseria, tan a la miseria que se habló de hacerme chorizos si no sanaba pronto.

● Defendiendo mi cuero, curé y me sometí de nuevo a sus picardías, bien que con el propósito de arruinarles el trabajo. Un día de mucho barro, en que "iba derecho", me entreuve en rajarle las patas a todos los competidores de la carrera, gracias a los clavos salientes con que me habían adornado. Protestaron los propietarios, se me examinó y volví a ser descalificado. Entonces me tusaron, me desfiguraron el cuero con una mano de pintura, y anotado bajo difente nombre, fui llevado a Temperley donde gané repetidamente. Incapaz de luchar contra la barbarie de palos, hacia yo cuanto ellos querían, hasta que un domingo tuve una idea genial. En la balanza, después de haber ganado y mientras pesaban a mi jockey, escribí con la pata en el suelo las letras de mi verdadero nombre.

—¡La que se armó...! Los diarios dijeron cosas sorprendentes de mi inteligencia y tuve mi cuarto de hora de popularidad, que me valió la más grande paliza soportada por aneas de caballo. Ahora se habla de mandarme a Mendoza, a reanudar las fechorías pasadas. Yo no quiero ir. Socórranme. Si vive todavía el viejito Albarracín, cuénteles esta historia y pidanle por favor que se interese por un honesto sangre pura, convertido en ladrón por la codicia de los hombres.

## MISS UNIVERSO



La hermosa norteamericana que se llevó todos los títulos del campeonato

## CUATRO ÑOQUIS

Cuando una cosa se rompe hace crak. De ahí surgieron los craks rompedores.

Con nuestra incipiente industria cinematográfica, empiezan a abundar los goles de biógrafo.

El hincha de fútbol, creía que "los oficiales de reserva" son los preliminares por el campeonato uruguayo.

Cuando el capitán de un cuadro de fútbol de Tercera Extra le entrega un ramo de flores a un capitán contrario es para evitarse la molestia de llevarse al cementerio.

Antología del Cuento Breve

## EL CORONEL Y EL ASISTENTE

Las dos de la tarde. Verano y, para peor, techo de zinc sobre el reducido cuartito que le habían asignado al coronel. Y había que prepararse, porque a las cinco, a más tardar, vendrían las autoridades locales acompañando al distinguido visitante en cuyo honor iba a hacerse la revista de la unidad allí destacada.

Las dos de la tarde. Sopor de siesta. Un sol rajante. A plomo sobre el zinc. Y el coronel, luego de afeitarse, sentado sobre un baul cinchando hasta más no poder con la rebeldía de la

Décimas de JUAN PIMIENTA

# ADVERTENCIA A LAS COMADRES

"No andes cambiando de cueva, hace lo que hace el ratón".  
"El Viejo Vizcacha"

QUE EL MARIDO ERA INCONSTANTE...  
QUE QUIZAS NO ERA VARON...

I  
AUNQUE ESTA MAS MANOSIAO QUE GUITARRA E PULPERIA. Y NO QUEDA PORQUERIA QUE A LA LUZ NO LE HAIGAN SACAO. SIGUE TURBIO Y ENREDAO EL CASO E LA MILLONARIA. Y SIGUE LA PRENSA DIARIA INVENTANDO NOVELONES PA ENTRETENER PAJARONES Y ENGASAR LA GENTE OTARIA.

II  
Y EN CONSECUENCIA, AMIGAZO, NO QUEDA UNA COCINA ANDE SE ESCUCHE A ISOLINA NI AL POPULAR CHICO TAZO EL PUEBLO ENTUSIASMAZAO CON ESTE NUEVO JUGUETE. COMO LORO AL MAIZ CATETE SE PRENDE AL PAPEL IMPRESO, Y ESTA TAN PENDIENTE DESO QUE YA NO TIENE GOLLETE.

III  
QUE LA PELVIS LE AFEITARON, QUE EL UTERO ERA UNA NUEZ, QUE LA MATARON TAL VEZ, QUE TAL VEZ "LA SUICIDARON"; QUE SI "LAS AGUAS BAJARON TURBIAS" O NO, ES LA CUESTION; QUE HAY DE POR MEDIO UN LADRON, O ALGUN MISTERIOSO AMANTE;

IV  
Y ASI, SALAO O SIN SAL, VA DE BOCA EN BOCA EL PLATO, PERO AL FIN QUIEN PAGA EL PATO ES LA NOVELA RADIAL. YA NAIDES DA GUELTA EL DIAL A LA HORA DE LA COMIDA PA ESCUCAR "LA MUERTA EN VIDA" O "LA SANTA PECADORA" Y TAMPOCO NAIDES LLORA CON "LA INOCENTE VENDIDA".

V  
SI SIGUE ASINA LA COSA EL GREMIO PERJUDICAO SE LEVANTARA INDINAO, Y HABRA UNA GUELGA PRECOTOSA. Y NI DONA SINFOROSA NI SU COMADRE ASUNCION VAN A TENER OCASION EN UN FUTURO CERCANO. DE LAGRIMAR MANO A MANO ESCUCHANDO EL NOVELON.

VI  
POR ESO YO LES ALVIERTO A NUESTRAS AMAS DE CASA. QUE EL TEMA DEL CRIMEN PASA Y LA RADIO ES UN BUEN CIERTO; QUE POR MAS QUE JIEDA A MUERTO Y LA ESCRIBA EL MESMO ABDALA, LA HISTORIA E PAULETTE ES MALA Y VINTENES SON MILLONES. COMPARAS CON LOS DRAMONES DE LAS RADIOS ORIENTALES

## ¡HAY, LOS BOLEROS...!

El bolero se canta en condiciones particularísimas. Es un género que requiere una penumbra discreta, en la que se cobijan partidarios, sus fanáticos, mejor dicho, para paladear el jarabe musical que les brinda un piano y un cantor. O una cancionista. Si se trata de esta última, debe



tener la voz grave, como de aljibe, a lo Elvira Ríos. En Equilibrio inestable entre la cuerda de la contralto y la del bajo. Si en cambio el intérprete de boleros fue inscripto al nacer en el rubro de los varones, lo más adecuado es que su voz tenga inflexiones, modulaciones y acentuaciones que hagan poner en duda lo consignado por la obsétrica. Y si a la voz del cantor le agregamos detalles como

la palidez del rostro, el cabello ondulado y con cola de pato en la nuca, un saco lleno de tajitos y las uñas extremadamente largas y cuidadas... me dejás pagada una en Fundación si el tipo ese no está en "orsay", no está.

De cualquier modo, lo cierto es que los boleros tienen un éxito barbaq entre cierta muchachada de ahora. Y que los lugares en donde se les da preferencia siempre están rebosantes de un público de chicas y de chicos que deliran por esas letras sentimentales, llenas de reproches, de gemidos, de despedidas y de "satisfacciones de toda clase. Hace poco entramos equivocados a uno de esos mal llamados sitios de diversión. Buscábamos el velorio de un conocido, y nos metimos allí al oír lamentos, suspiros y ayes de dolor, que supusimos de los deudos. Pero no... era un bolero!

Lo cantaba una hermosa mujer, cubana, mejicana o de Las Piedras, no sabemos bien; cuando terminó, la gente enloquecida atronó la salita con sus aplausos y sus gritos para que volviera a cantar. Entre la concurrencia debía haber algún otro tipo que, como nosotros, había erado la picada. De campaña, sin duda, el mozo. Porque miraba asombrado a su alrededor, mientras se escuchaba al público haciéndole pedidos a la bella cantante: —"Perversa"! — gritaban de una mesa. —"Mala Mujer"! — rechaban de otro lado. —"Pecadora"! — se oía repetir a muchos. Y el muchacho de campaña se decidió entonces. Con toda su ronea y varonil voz de gaucho crudo resolvió ponerse a tono y le gritó a la artista: —¡Loca vieja! ¡Atorranta!

Escribe: MAX LINDO

## PERFILES DE VIDAS QUE PASAN...

PEPE OSTRACISMO. — Loco por los mariscos. Andales, le llamaban chustraco porque se le veía poco.  
PIERRE DES COLLA. — Estrangulador de pollos. Pechaba cigarras de hoja. Gran latero. Introdujo al país la primera piedra de afilar. Negó ser espiritista.

SAMUEL TOUCHET. — Esgrimista de gran estilo. Tiraba muy bien las cartas. Vivió muchos años en el Pantano y se retiró de la vida pública a una edad prudente, después de haber forjado a medio mundo.



TIROS Y TROYANOS. — Antiguos almaceneros de Malvin. Sostenedores de la teoría de que, con buena voluntad y un poco de paciencia, se puede hablar con el diablo. Vendían al contado rabioso.

MATEO PUNCH. — Cachiporrero laureado. Confabulado con un "Coup d'Etat", fugó al extranjero. La última vez que se vio fue en Italia, montando guardia en la Torre de Pisa. Jugó al tennis.

FEDERICO STRAGGO. — Morocha, traje gris. Músico y leontólogo. Rimsky-Korsakow lo obsequió con un sonajero de oro. Por negar el saludo al Conde de Luxemburgo, lo fusilaron en el Forte de Makalé. En sus funerales, cantaron la Traviata.



GLADYS CANDIAL. — Ojerosa. Más bien baja. Cantante de singulares condiciones artísticas. Tenía pasión por los animales. Llegó a tener quince perros y veinte gatos. Murió enloquecida.

CANDIDO MUNYETTA. — Gran petizo y caradura. Intrigante de la Corte de Farao. Tenía la manía de escribir malas palabras en las paredes. Dormía con antifaz. Era orgulloso y herniado.

UMBERTO TERZO. — Chistoso y cabezadura. Se especializó en palizas para alondrados. Trabajó mucho tiempo con el doctor Fumiga, autor del famoso libro de versos "Hors d'Oeuvre". Se dio de los pies.

CARLO TUTTI. — Timbero y arrogante. Muy entusiasta de primus. Le gustaba mucho la fruta picada. Estudió medicina y llegó a ser gran artista. Abandonó y se hizo maniquero.

## AQUEL TIPO CREIA...

...Que una galería era un comercio donde se vendían galeas...

...Que un estudiante aventajado, era un estudiante aventajado...

## CARINA

Regalos

21 de Septiembre 2990

## GOTITAS

Era un chico tan precoz que a los seis años ya había cumplido los veinte.

—Mozo, ¿tiene algo frío?  
—Si señor. Los pies.

Vendía naranjas tan grandes que en una docena sólo cabían ocho.

—Solamente los idiotas son tan seguros de lo que dicen  
—¿Estás seguro?  
—Segurísimo.

—Yo soy casado, también. Pertenece a una familia de fenómenos. Si su tatarabuelo no hubiese muerto en 1836 si tendría 262 años.

La maestra. — Que tienen los elefantes que no tienen los demás animales?  
Un nene. — Elefantitos.

## Cartelera Política

"AMOR ENVENENADO". — Herrera y Haedo.  
"TODAS LAS MUJERES SERAN MIAS". — Fusco.  
"EL CARTERO BAILA TANGOS". — Coronel Macchi.  
"LA FURIA DE LOS JUSTOS". — Fue en Carmelo...  
"EL FANTASMA DEL ESPACIO". — González Conzi.  
"EL PRISIONERO". — Martín R. Echegoyen.  
"EL DERECHO DE "NASSER". — Abdala.  
"TODO A GANADOR". — Washington Fernández.  
"SIEMPRE AMANECE OTRA VEZ". — Alberto Demichelli.  
"FLECHAS INCENDIARIAS". — "El Día" y "Acción".



## UN CUENTO VERDE, VERDE...

La profesión de "cuentista" está sumamente extendida, como ustedes lo saben muy bien. Pero hay que distinguir. Una cosa son los que practican el cuento "del tío" — al decir de César, — y otra muy diferente es la especie de aquellos que se ocupan de escribirlos, con género literario indudablemente difícil. En un plano más inofensivo debemos señalar la presencia de quienes siempre tienen un cuento a flor de labios, de carácter jocoso y generalmente picaresco. Esta clase de sujetos abunda más de lo que se cree. Y ahora, con el calor, dan la sensación de haberse reproducido, llegando a invadir lugares y oficinas. El último que nos abordó lo hizo sonriente, aclarándonos que se trataba de un cuento verde perfectamente publicable:

—Es esta —empezó diciéndonos, mientras se sentaba sobre nuestra mesa de redacción— la historia de un lechuguino enamorado de una lechuga. El se derretía de amor. Pero ella... como si nada. Muy fresco. Sus amigos lo tachaban de zanañoria. Y los rajaban... y cortaban. Ella, para protegerse de su apasionado adorador, vivía rodeada de revólveres. Como buena Lechuga, se colocaba siempre entre "Colt" y "Colt".

Como era de mal genio, a las dulces palabras de él ella respondía con ojos y ceceos... En su manera de darle calabazas. O de colgarle el olivo. Aunque bonita, le sobraba arroz y le faltaba sal. En una palabra, que era muy guisa. Pero, eso sí, muy papa. Por su parte ella no hacía más que buscarle defectos físicos a su enamorado, quejándose de que era "mu...ñato". Con lo cual conseguía que el pobre, avergonzado, se pusiera como un tomate.

Un día lo reprimió:

—¿Tú tienes un amante!, le dijo.  
—¿Yo? — preguntó azorado el infeliz lechuguino, — ¿pero, ¿quién es ella?

—Es Carolina.  
Otro día ella se dedicó a darle celos con un jugador de fútbol, entusiasmada de como este manejaba el zapallo. Lechuguino sintió ganas de llorar y de ladrarle a la luna. Pero no pudo. Como no era "berro"...

La verdad es que a la ingrata todo esto no le importaba un pepino, porque ya se le había hecho el campo oregano. Pero, como justo castigo, se encontró con que el futbolista era un tipo de mala raíz, que la esperó a la vuelta de la manzana y le dejó la oreja como un coliflor. Y encima le encajó una "patata" feroz. El tipo no se conmovió, aunque ella lloraba por todos sus "porros".

—Me voy con una judía — le declaró con terrible cinismo. Y se fue nomás, abandonándola como un "higo"...  
Las amigas le preguntaron a la desgraciada Lechuga:

—¿No te importa que te abandone así?...  
—No me importa. Que cebolla... Digo, ¡que se vaya!  
Entretanto, el consecuente Lechuguino se había metido en un canaveral de azúcar para ver si olvidaba tanta amargura. Y como un milonguero cualquiera se lo pasaba entre caña y caña... Lechuga lo encontró en un momento romántico, entregado a la lectura de un "tomillo" de "berzas". El levantó los ojos del libro y la interrogó:

—¿A qué vienes, después de haberme dejado "por oto"?  
Y sin esperar la respuesta, casi con indiferencia, le dijo:  
—No vayas a creer... Bastante chaucha — respondió ella con un hilo de voz, a punto de hacer pucheros.

Bueno, y aquí se termina este cuento "verde". Lo podés re-entor y guardarlo en la mesa de la cocina. Hasta que madure.

## VIDA MUNDANA

SE REALIZÓ AYER LA BODA  
CAPPELETTI - ACUNA DE  
FIGUEROA - LAPIZLAZULI

En la mayor intimidad, debido a la situación de bronca que existe entre los parientes de la pareja, se realizó ayer la boda de la señorita Filomena Acuna de Figueroa Lapizlázuli con el caballero Rómulo Carmelo Tortellini Cappeletti. Los novios, después de asistir a una sucu- lenta rabiolada, marcharon hacia Villa Muñoz donde pasarán la luna de miel.

### COMPROMISOS

Han formalizado su noviazgo la señorita Barbarita Asimegusta y el joven Inocencio Selas- tra, siendo muy felicitados. El padre de la novia, vehemente promotor de esta boda, utilizó para el caso una hermosa pistola con mango de nácar.

### VIAJEROS

Para la estancia de don Ja-

cinto, en Tarariras, el señor Ponciano Conejero, su esposa doña Clea Pinpinea de Conejero y sus hijos Renée, Raquel, Dolores, Florencia, Martita, Gladys, Herminia, Ponciano, Raúl Alberto, Emilio, Roberto, Esteban, Carluchio, Fernando, Antonio, Ramón, Juan José, Héctor, Gabino, Hugo, Ricardo y Alfreddito.

Para ésta el señor Jacinto, gravemente enfermo.

### TRASLACIONES

Han pasado a ocupar su nueva residencia en el barrio de La Mondiola los esposos Pérez.

Se ha mudado para un her- moso altillo de la calle Curiales el joven Heriberto Malvaloca Cincinato y Bizcocho.

### CUMPLEAÑOS

Mañana celebrará su día la señorita Carolina Mariscone- ra y Esparrago, habiendo com- prometido un elegante "lunch" con el almacén de la esquina.



Las 16 infantas-juveniles seleccionadas por el jurado de Long Beach. (Aciaramos que eso de "long beach" no quiere decir "la-go-bicho", ni nada por el estilo.)

Los Partes de Don Menchaca

Por Simplicio Bobadilla

## DOS CADAVERES CONVICTOS

"Puntas del Arrayán Chico, disíenve 28 de 1895.  
Señor Gefe Político y de Policía del Deto.,  
Comandante don Anjelino Pimentia.  
URGENTE.

### APRECIADO USIA:

Biolentamente reatados por devajo de la parte inferior del vientre de los respetivos equinos, como se lo merecen a causa de su irrespetosidad y ausencia de cultura pública, le ajunto en calidad de presos a los endividados Redusindo Camejo y Diosgrasio Arroyal, los cuales endividados —y que me dispense Usia la forma despetiba en que mi dindia hultrajada me ovliga a desinarlos— acaban de cometer contra mis sagrados fueros autoritarios el delito que paso a relatar iso fato.

Resultado que hoy, 28 del que luse, al punto de mediodía, y mientras el suscrito matizaba el sebero cumplimiento de su deber, engueriendo paulati- namente el cotidiano asado con farfita, que es para un criollo de ley tan sacrosanto como el propio pavellón nacional, balga la mala comparancia, llegó el guardia civil Loreto Cuellio, poco menos que echando los bofes por la boca y con ambos ojos medio revirados causa de la emoción que acababan de reaccionar, y entre conmovedores resu- ltuos me trascribió heralmente la nobeda ma- tizante de tan "entsepñita" dentada, y que con- sistía en el encuentro de los susodichos Camejo y Arroyal, en calidad de cadáveres combitos que portaban en las respetibas diestras sus correspon- dientes facones, y de cullos pechos parecían pro- benir eridas causantes de su mortalidad, a jugar por los grandes manchones punzó que lusan a la altura de dicha parte bitancia de sus estintos cuerpos.

Beloz como un rallo, el suscrito abandonó la sabrosa costilla que en ese presiso istante engeria y se lanzó balerosamente hasia el sitio donde ya- cían ambos finados, según la trascripción del pre- dicho subalterno. Y apenas enfrentado a los pre-

suntos cuerpos del delito, les ordenó con estentoria energía que se dieran presos, a lo que no con- testaron en birtú de su supuesto carácter de difuntos, colijo yo. Hecha tres beces en bano la exortasión legal de sometimiento a la autoridad competente por mi embestida, llegué a la combinación física de que ambos causantes estaban muertos, bisto lo cual me trasladé corporalmente al rancho besinal más próximo, en busca de dos testigos parsiales que precensarian la beracida del hecho mortorio que acababa de costatar. Y cuando bolvi con los mismos al macabro lugar del yacimiento de am- bos cadáveres, advertí que éstos habían desapare- cido simultáneamente, dejando en el susodicho lugar dos bejigas de boca llenas de sangre y un ensolente papel que lusia estas bulgares palabras: "¡Que la inocencia les balga!"

Ante tamaña falta de respeto a mi alta embes- titura, me lancé brabamente a la captura de los irrespetosos endividados, acompañado de todo mi co- rreto personal humano, obteniendo dicha catura pocas horas más tarde en la parte interna de una zanja silbestre, donde ambos huyentes habían cu- vijado su temerosidad. Los rajuñones y otras anor- malidades corporales que lusen los causantes, son producto de su contubernio con las espinas y otros organís contundentes que moraban en la presitada zanja, y nada tiene que ver con ellos el siemp- re caluñado sable polisial.

Esperando que me tenga a la sombra una po- rretada de meses a ese par de atrevidos, y deseán- dole de todo corazón que nadie lo haiga hecho inocente, como a este sacrificado serbido de la patria y del partido, saludo subalteramente a Usia despidiéndome hasta la próxima nobeda.

A fuego del Comisadio don Segundo Menchaca, por no saber firmar:  
Esmeraldo Zipitras. — Escribiente.

Por la copia: Simplicio Bobadilla.

## CUENTO EN AYUNAS

Hay que tener en cuenta que el Nato había tenido un gesto heroico: apostó cinco pesos a favor de Nacional. Cuando el 3 a 0, fue cuando realmente se dió cuenta de todo. Entonces, con aquella platita de sobra, de- cidido emborracharse.

Le costó poco. Poro agarrarla, pero hay que ver el trabajo que le dió llevarla! Mientras tra- taba de explicar cómo y por qué

River había perdido, algo des- parramado ya sobre el mostrador, uno de los parroquianos con ganas de divertirse a costa suya le interrumpió con una pregunta casi a quemarropa: "Diga, Nato, Usté cuántos mate se toma en ayunas?" "De veinte no bajo", le con- testó el Nato algo trabado. "Pero dígame, Nato, Usté no sabe que después del primer

## Importancia Pre-Fabricada

Un celebrado escritor espa- ñol cuenta en uno de sus li- bros la historia de dos ami- gos muy conversadores. Uno creemos que se llamaba Pé- rez. Y el otro, si no estamos confundidos, García. Si a la muerte de Pérez se hubiera tenido que definir su vida en una frase sintética, se podría haber dicho que ella había sido solamente una larga char- la con su amigo García.

Conviene explicar al lector que Pérez y García eran acto- res de teatro. Y que un día el director de escena los lla- mó para ofrecerles un papel que les venía de perilla:

—La cosa no puede ser más fácil —les dijo—. Ustedes se toman unas copitas, como de costumbre, y hablan de sus asuntos con su tono de voz habitual.

Pero hay cosas fáciles, sin duda, que son de una enorme dificultad. Llegó la noche del estreno y se levanta el telón. Y de pronto, al cabo de una conversación que ni aún en los ratos dedicados al sueño se había interrumpido jamás completamente —Pérez era un poco sonámbulo—, he aquí que los dos viejos camaradas no encuentran absolutamente nada que decirse. Nada.

Fué un fracaso terrible. El público lo había prohibido a este par de conversadores, y ya sobre el escenario —sin libreto, por otra parte— no supieron retomar el hilo de ninguna de sus apasionantes confidencias. La presencia de un auditorio atento los había enmudecido. Exactamente al revés de lo que pasa con la mayoría de nuestros políticos. Algunos de los cuales —se- gún se sabe— hasta en la ma- yor intimidad emplean un lenguaje solemne, como si es- tuvieran haciendo declaracio- nes para la prensa o hablan- do en la Cámara. Gente que siempre usa esa ropa llama-

da seria, y que —al decir de Gamba— "hablan con voz de bajo, como si la vida fue- se un entierro o una asam- blea de confraternidad hispa- no-americana, y que, aún en el acto de quitarse los calce- tines, proceden siempre como si cuarenta siglos los estuvie- sen contemplando..."

Nuestra democracia suele exhibir muchos ejemplares de esta especie, que salen a la calle con una importancia pre- fabricada frente al espejo. Y que suponen que su capaci- dad e inteligencia van a ser medidas por la rigidez de sus sombreros o la resistencia que haga a sonreírse con el próxi- mo. Los pobres se conforman con la fachada, con la impres- sión objetiva, con el aspecto que lucen. Y son hasta felices dentro del mundillo donde mueven su vanidad y sus pe- queñas ambiciones.

Lo lamentable para ellos es que no tienen el talento de callarse. No han leído a Eca de Queiroz e ignoran la his- toria de aquel Pacheco, al que todo el mundo admiraba y de quien tanto se elogiaban las virtudes. Porque, al no abrir nunca la boca, dejaba imaginar torrentes de eru- dición para el día que lo hicie- ra. Los compatriotas aludidos caen en el error de hablar, y de ahí que les dure tan poco el prestigio de serios. Y ha- bían, además, con exceso evi- dente.

Algunos de ellos han con- seguido ubicarse en un esca- ño parlamentario, y entonces no hay nada que les impida desbordarse en palabras, ge- neralmente vacías. Los boleti- nos informativos de la Cáma- ra reflejan luego el fenóme- no. Y demuestran, de paso, que la presencia del público —tanto lector de hoy como de la posteridad— es un terrible excitante para estos megaló- manos que padecemos.

mate ya no está más en ayunas?

La concurrencia, el Nato in- clusive, festejó el chiste. Cuando terminada la sesión tuvo que examinarse hacia su casa, una sola idea cuajaba en su mente algo nublada; evitar que la Beba se enojara. La Beba que era na- da menos que su "algo es algo".

Llegó. Porque tenía que llegar y porque la Ancap y otras co- sas análogas sirven para anu- ar las leyes de la estabilidad. Tenía el preámbulo preparado. Pronto a hacerle el chiste a la Beba.

Ella lo estaba esperando en la cancel. Con el pelo enjaula- do en una redécilla y el balón arrugado arrastrándole por las baldosas. Y con los brazos cru- zados apretadamente, como contentiéndolos...

"Cómo estás preshiosa? Me pashé de la hora, shabés? Pero valió la pena. Deshime Beba: vos cuántos mates te tomás en ayunas?"

"Nunca más de cinco, desha- chatado!" Le gritó ella.

"Qué pena, m'hija; shi me Ne- gás a deshir veinte, te hashia un chiste macanudo..."

SAFETY PIN

## COSAS DEL INVIERNO

Los días empiezan a achi- carse, poco a poco, hasta que en invierno quedan comple- tamente encogidos. Sin em- bargo, el día comercial, el día de trabajo, sigue mante- niéndose en las rigurosas ocho horas. No aprendemos lo que debíamos de la natu- raleza, tan reconocimen- te sabia.

## Cine YORK

16 de Julio y Río Branco

A. Smith y Cía.

CONTINUADO

Hasta el Domingo 12:

'El hombre de bronce'  
con Burt Lancaster

'Flechas incendiarias'  
con Sterling Hayden

Desde el lunes 13:

"Hombre de  
calamidades"  
y Rapsodia

con Elisabeth Taylor  
PRECIO UNICO: \$ 0.85

Sintonice

## "Los Risatómicos"

LUNES y JUEVES

21.15 - C X 14 El Espectador

La audición más escuchada del dial uruguayo siempre con: JORGE CAZET, ANTONIO CETI, WALTER SILVA, GUSTAVO VERA y la animación de ADOLFO MAÑAN.

## LAS TRAVESURAS DE BURBUJITA





# EL DIARIO INTIMO DEL MINISTRO ABDALA

La casualidad puso en nuestras manos varias páginas del Diario Intimo del Dr. Alberto Abdala. Ministro del Interior e Interino de Relaciones Exteriores. Por su interés periodístico —y con el permiso del señor Ministro— ofrecemos hoy algunos fragmentos del precioso manuscrito. — (N. de R.).

ABRIL 16. — Luis me ofreció hoy el Ministerio del Interior. Los gurises no pudieron convencerlo de que me diera la Cancillería.

ABRIL 17. — Asumí la cartera. El despacho es una porquería al lado del que hay en el Palacio de Santos.

ABRIL 20. — Luis me dijo que la culpa es de los judíos, que meten fuerza. Que tenga paciencia y que espere. La verdad es que soy muy joven.

ABRIL 22. — No hay que hacerle, yo tengo más pinta de Ministro que todo el Gabinete. Grauert es muy petiso, Ledo y Vasconcellos andan siempre desabrochados, Sorhueta todavía parece presidente de Rampla... Con este frac y esta galera... ¡yo hu-

biera hecho roncha en la Cancillería!

MAYO 2. — Alberzoni... Alberzoni... Me suena.



MAYO 8. — Cuando termine este tomo de Conan Doyle me encargaré del caso. Ya se lo dije a Pedrito.

MAYO 14. — Creo que fué crimen.

MAYO 17. — Me parece que fué suicidio.

MAYO 21. — ¿Crimen o suicidio? Tendré que comprar un lupa nueva.

MAYO 25. — Pedrito dice que estoy loco. Luis no dice nada. ¡Qué raro! Porque Luis siempre opina de todo.

MAYO 28. — He llegado a la conclusión de que fué crimen. Debe andar metido algún judío.

JUNIO 2. — Encontré impresiones digitales sobre algunas funcionarias del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ordenaré un sumario.

JUNIO 7. — ¡Qué papa ser Ministro!

JUNIO 18. — Mañana mismo le presento la renuncia a Luis... ¡qué se habrá creído!

JUNIO 26. — Luis me dijo que me dejara de macanas. ¡Qué gran hombre es este Luis!

JUNIO 30. — Para mí que fué suicidio.

# En el Lugar del Lecho



Para salir de dudas, nuestros cronistas se dirigieron hacia el lugar del hecho, que en este caso era el lugar del lecho. Allí estaba la prueba. Sacaron

una foto, sacaron una chinche, sacaron la punta al lápiz, y volvieron en avión hasta Blanqueros y Gral. Flores. Con las medidas exactas del tristem-

te célebre colchón. Con una mueca de horror y de espanto retratada en el rostro, que si los ve Pepino se los lleva para "Los Patos". Afortunadamente

nuestros cronistas son tipos serios, que no precisan salir en murgas de esa clase. Tienen bastante con vestir la celeste de vez en cuando.

## ¿SABEN O NO SABEN?

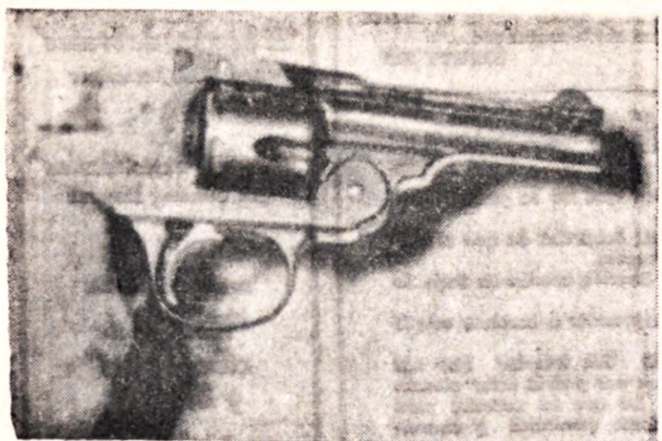
La hija de la llamada señora de Alarma, dirigiéndose con su prometido a uno de los



últimos "rummy-canasta" del juzgado de Maldonado. Por la expresión, la joven denota su inocencia. Lo mismo podemos

decir del novio. En cambio, el juez que los interrogó tenía un aire sospechoso: un aire de "sierra", pero no de alarma.

## ¿El Revólver de Viña...?



Arma encontrada por la Dirección de Limpieza y Recolección de Residuos, que se supuso pertenecía al Consejero don Ramón Viña. El pequeño tamaño de la mirilla hizo des-

cartar esta hipótesis, ya que el mencionado estadista tiene preferencia por armas de mayor calibre y grosor. (Lo que no quiere decir que las utilice).

## MACABRO



Antonio Cetti, el popular "Macabro" de "Los risatómicos", encuentra la voz de su personaje: —¿De qué cadáver me está hablando, señor...?

## ¡CUCO...!



El chalet de San Rafael, tal como lo imaginan los cronistas policiales y muchos libretistas de radio.



## MARTINE, CON TODO...



Martine Carol y su esposo Christian Jaque, estuvieron cuatro días en Montevideo. Consultados sobre el asunto de notoriedad policial, él se ma-

nifiesta por el suicidio. Martine, en cambio, gusta del crimen. Y está para eso, sin duda.

## ¡Pero don Emilio...!



...¿En que Está Ud. Pensando?

## EN LA QUINTA DE LARRAÑAGA



El diputado Vidal Zaglio aguarda a su amigo el senador Heedo para ir a charlar un rato al Tupi sobre la unidad partidaria. ¿O sobre que otra cosa, por ejemplo?

## Lo que Opina Joan Grawford



—¡Ay, yo no sé...! Los hombres son tan crueles. No quieren entender que nosotras somos frágiles y muy quebradizas.



—Y como les decía... El tipo tiene que haberla hecho matar, a impulsos de sus celos. ¿Qué les parece si hacemos una película financiada por la Comisión Nal. de Turismo?

## Una Cabecera Bien Democrática



Durante la visita del general Aramburu fué tomada esta foto, en donde aparece la crema de la democracia, de punta a punta. El doctor Palacios, líder socialista y Embajador; doctor Alberto F. Zubiria, Pre-

sidente batllista del colegioado quincista; Gral. Pedro Aramburu, actual jefe del Estado argentino, el simpático Marqués de Saevedra, representante del Jacarandoso Francisco Franco, que no por reciente ha de ser

menos demócrata que sus amigos. Y como sus crímenes datan de veinte años atrás... ¿quién tendrá la descortesía de recordarlo?

El Próximo Número de

## EL TERO Imprudente

Aparecerá el 22 de Agosto

## EL TERO Imprudente

Publicación humorística

Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes.

Director:

Alberto Etchepare

Distribución:

Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas).

Impresión:

Talleres Gráficos "33" S. A.

Redac. y Administración

Ciudadela 1424

UTE 85155